

LA CRUZ DE LA VICTORIA

DIARIO POLITICO TRADICIONALISTA.

À SANTA TERESA DE JESÚS.

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

OVIEDO, 15 DE OCTUBRE DE 1886.

Celebrándose hoy la gran festividad de la perínclita Reformadora del Carmelo y Compatrona de España Santa Teresa de Jesús, queremos honrar su memoria gloriosísima, reproduciendo los siguientes inimitables fragmentos del primer panegírico predicado en honor de la Seráfica Doctora por el V. P. Antonio Vieyra, de la Compañía de Jesús. El nombre insigne del *Crisóstomo Portugués* nos excusa de recomendar su obra, así como nos obliga á manifestar el sentimiento con que damos á conocer tan sólo algunos rasgos del magnífico y sorprendente cuadro, trazado por su pincel maravilloso.

El vivo interés que, por los inmortales sermones del célebre jesuita despertaron entre los aficionados á los buenos estudios, los párrafos publicados hace un mes, sobre la virtud salvadora de la Santa Cruz, hará seguramente, que sean recibidos con entusiasmo estos

Elogios de Santa Teresa de Jesús.

..... entre todos los favores y finezas, con que el amorosísimo Señor singularizó á esta grande santa (pues no es posible ponderarlos todos) escogeré los más notables.

El primero, pues, y más visible que se me ofrece, es cuando el mismo Cristo, en presencia de la Virgen Santísima y de San José, su esposo, dió la mano de Esposo á Teresa. Los desposorios, que se celebran con aprobación de los Padres, son más calificados; y para que esta circunstancia de gusto no faltase, donde no podía faltar el acierto, se desposó Jesús con Teresa en presencia de José y María. Y ¿qué vinieron á ser estos desposorios? El mismo Señor lo dijo: "De aquí adelante Yo seré todo tuyo, y tu toda mía."

De suerte, que fue una entrega de ambos corazones total y recíproca, con que no sólo Teresa quedó Teresa de Jesús, sinó también Jesús, Jesús de Teresa. Aún aquel *de* es superfluo, porque ser uno de otro, dice distinción de sugetos; y la unión entre Jesús y Teresa fue tan íntima, que pasando de unión á unidad, ya Teresa y Jesús no eran dos y distintos, sinó uno solo y el mismo. Veamos esto en un excelente retrato, hecho por la mano del mismo Esposo.

Crió Dios á Adán y á Eva, y dice así el Texto Sagrado: (*Genesis, 5. 2.*) *Masculum et feminam creavit eos... et vocavit nomen eorum Adam.* Crió Dios un hombre y una muger, y á entrambos les dió por nombre Adán. Pues si Adán y Eva eran dos criaturas y dos sugetos distintos: *masculum et feminam creavit eos*; ¿por qué Dios no les dió dos nombres distintos, sinó uno solo y el mismo, y no otro sinó el de Adán: *et vocavit nomen eorum Adam*? Porque á Adán y á Eva los desposó Dios en la mayor perfección de la Naturaleza; y aunque por virtud de la creación eran dos, por virtud del Matrimonio eran y quedaron uno. Antes que Dios formase á Eva, no había más que Adán; después que de la costilla de Adán formó á Eva, se dividió Adán, y lo que era un solo sugeto, se convirtió en dos; más luego que Adán dió la mano de esposo á Eva, volvieron esos dos sugetos á reunirse, y los que eran dos y distintos, quedaron uno solo y el mismo; por eso les dió Dios un mismo nombre, y no otro sinó el de Adán: *et vocavit nomen eorum Adam.* Esto fue lo que sucedió; y lo que significaba ¿qué era? S. Pablo: (*Ephes. V. 32.*) *Sacramentum hoc magnum est. ego autem dico in Christo et in Ecclesia.* Todo esto, que pasó entre Adán y Eva, fue un grande misterio; porque en la unión de aquel matrimonio dibujó Dios, en figura original, lo que después se había de verificar en la Iglesia entre los desposorios de Cristo con las

almas santas. ¿Qué Adán pues, fue este, sinó Jesús? Y ¿qué Eva, sinó Teresa? Antes de este Divino Desposorio, Teresa era Teresa de Jesús; y Teresa y Jesús dos sugetos con dos nombres distintos; pero después que Jesús dió la mano de esposo á Teresa, el nombre de Teresa de Jesús perdió la distinción de aquel *de*, y quedó Teresa Jesús. La que después se llamó Sara, se llamaba antes Saray, y disminuyóle Dios el nombre para aumentarle la dignidad. Así también á Teresa de Jesús, quitó aquel *de*, que distinguía á Jesús de Teresa, y quedó sola Teresa Jesús; porque transformado Jesús en Teresa, y Teresa en Jesús, ya no eran dos nombres, ni dos sugetos, sinó uno solo y el mismo. Adán y Eva, Adán; Teresa y Jesús, Jesús.....

De la Alma Santa dijo el Divino Esposo, que había herido y quitado su corazón. Que le había herido: (*Cant. 4. 9.*) *Vulnerasti cor meum*, como dice el texto Latino. Que se le había quitado: *Abstulisti mihi cor*, como dice el texto Hebreo. Lo mismo sucedió á Teresa con su corazón. Estando en éxtasis, se le apareció un Serafín con una saeta de oro encendida. Y ¿qué hizo? Atravesándole la saeta por el pecho, le hirió el corazón: *Vulnerasti cor meum.* Y volviendo á sacar la saeta, en ella se llevó el corazón: *Abstulisti mihi cor.* Tenemos á Teresa sin corazón; y sin corazón ¿cómo ha de vivir? Sin corazón ¿cómo ha de amar? Antes bien, para mejor vivir y para mejor amar, le quitó su Esposo el corazón. El corazón es el principio de la vida, y donde ambos vivían con la misma vida, sobraba un corazón y por eso se le quitó Cristo. También se le quitó para que amase mejor, amándose ambos, no con dos, sinó con un corazón. No hay ejemplo en la tierra, en el Cielo sí, y el más perfecto.....

El segundo favor, y aun más extraordinario, que Santa Teresa

recibió de su Divino Esposo, fue, que entre las otras finezas, le dijo estas palabras: Teresa, si Yo no hubiera criado el Cielo, sólo por tí le criara. De ningún otro Santo se lee semejante favor. Se hubo Cristo con Santa Teresa, como San Agustín con Dios, para encarecer su amor. Si yo fuera Dios, y vos no, (dice Agustino) dejaría yo de serlo porque Vos lo fuésteis. Mucho tiene de excesivo el amor, que para poder declararse, finge suposiciones imposibles. Mas; esto hizo un corazón, aunque tan entendido, humano. Pero ¡Cristo, que todo lo puede, y con tan singulares y exquisitas demostraciones había manifestado á Teresa su amor, que invente casos condicionales y suponga lo que ya fue, como si no hubiera sido, y lo que ya no podía ser, como si fuese posible para declarar así cuánto amaba! La Sabiduría de Cristo es igual á su Omnipotencia, y su Omnipotencia á su Sabiduría; y ¡que el amor de Cristo signifique á Teresa, que sabe desear más de lo que puede hacer, y no diga lo que hará por ella, sinó lo que haría! Ea, considerando yo este caso, que supuso Cristo, y un voto hecho por Santa Teresa, entiendo que se halló Cristo como alcanzado de cuenta, y que no se podía desempeñar sinó con esta suposición. El voto de Santa Teresa fue de hacer siempre lo que fuese mejor; y como la mejor cosa que Dios podía hacer, es el Cielo y la Bienaventuranza, que ya estaba hecha, dijo que si no hubiera hecho el Cielo, sólo por el amor á Teresa le hiciera. Si el amor de Teresa se obliga por Mí á hacer siempre lo mejor, ¿cómo puedo yo pagar este amor si no es haciendo todo lo mejor por Teresa? Mas, eso mejor ya está hecho, pues, á lo menos sepa Teresa de Mí, que si no hubiera hecho el Cielo, sólo por amor de ella le hiciera Y, siendo así que Cristo hizo el Cielo por amor de los Predestinados; parece que pesa tanto en el concepto y estimación del mismo Cristo el amor de Teresa sola, como el de

todos los Predestinados juntos.

Vió S. Juan aquella misteriosa Muger tan celebrada, á quien coronaban las Estrellas, vestía el Sol y calzaba la Luna. Y, conforme á la exposición de S. Buena-ventura, Ruperto, Victorino, Hugo, Alberto Magno y otros, los cuales entienden por esta Muger una alma superiormente iluminada por Dios y adornada de celestiales virtudes; ¿á qué alma se puede aplicar con mayor razón esta prodigiosa y admirable figura, que á la de Sta. Teresa, en cuyo espíritu sublime y elevado depositó la liberalidad Divina tantos dotes y prerogativas de perfección, como se leen en su vida, y tantos resplandores de ardentísima luz, como se admiran y sienten en sus escritos? S. Francisco de Borja, siendo uno de los Examinadores del espíritu de Sta. Teresa, el primer testimonio que dió fué, que era una gran Muger. Digo, pues, que Sta. Teresa fué la gran Muger, que S. Juan vió en el Apocalipsis, y lo pruebo de la misma visión. Pues, si la grandeza de cada uno de los cielos es tan inmensa, y la de todos tan incomparablemente mayor, ¿cómo es posible que una sola Muger la ocupase toda? Porque aquella Muger era Teresa y Teresa en sí misma y en la estimación de Cristo es tan grande, que ella sola iguala á todo el Cielo. Por eso dice con suposición ya no posible, pero cierta, que si no hubiera criado el Cielo, para ella sola le criara. Y sinó, entremos en el mismo Cielo Em-píreo, de quien más propiamente hablaba Cristo, y veremos que si en este cielo exterior, que vemos, ocupaba Teresa todos los lugares con la figura, en el Cielo interior, que no vemos, también los ocupa todos con la presencia. La Naturaleza humana beatificada tiene en el Cielo siete lugares: de Patriarcas, de Profetas, de Apóstoles, de Doctores, de Mártires, de Confesores, de Vírgenes, y en todos tiene asiento eminente Santa Teresa. En el de las Vírgenes, por la pureza; en el de los Confesores, por la penitencia; en el de los mártires, por el deseo; en el de los Doctores, por sus admirables escritos; en el de los Apóstoles, por el celo ardentísimo de la propagación de la Fe; en el de los Profetas, por los altísimos secretos de sus visiones, relaciones y profecías; y en el de los Patriarcas, finalmente, por ser Muger, como Madre y Fundadora gloriosísima de una Religión tan ilustre, y lustre de las Religiones. Y, si Cristo, en el Cielo que se ve y en el Cielo que no se ve, dió á Teresa todo el Cielo. Ved si le criara por ella, en el caso en que no le hubiera criado. Y, siendo el Cielo criado por todos los Predestinados, esto, para todos los que fueron,

son y serán Bienaventurados en la Gloria; juzgad si parece, como yo decía, que pesó tanto en la estimación de Cristo el amor sólo de Teresa, como el de todos.



Ayer se han verificado en la Fábrica Nacional de Trubia, las exequias del Sr. D. Juan Artamendi, ejemplar Sacerdote, que, lleno de años y merecimientos, entregó su alma al Criador dos días antes. Era el Sr. Artamendi muy respetado y amadísimo en toda la comarca por su virtud, asiduidad al confesonario y celo por la Salvación de las almas. Había hecho ventajosamente toda su carrera en esta Universidad; pasó toda su vida trabajando; tenía numerosos amigos y de valer muchos de ellos, y sin embargo jamás pretendió nada, ni quiso admitir cargos lucrativos que se le ofrecían con insistencia. ¿Habrá necesidad de añadir que era tradicionalista intransigente?

Rogamos encarecidamente á nuestros lectores sus oraciones por el finado, siquiera piadosamente, juzgando debamos creerle ya en compañía de los Santos.

R. I. P.

Crónica extranjera.

Un despacho de Sofía dice que la ciudad está tranquila, excepto en los alrededores del consulado de Rusia, donde se estaban reuniendo grupos de aldeanos y montenegrinos, al parecer con propósitos de provocar asonadas.

Un grupo de montenegrinos disparó tiros de revólver sobre las paredes de los consulados de Inglaterra y Alemania.

El cónsul alemán estuvo á punto de perecer.

El periódico ministerial *La República Francesa*, hace una importante declaración.

Dice que en vano se trata de crear rivalidades entre Francia ó Italia, sobre su influencia en el Mediterráneo, y particularmente sobre la cuestión de Trípoli.

Añade que si Italia quiere ocupar á Trípoli, no será Francia quien se oponga.

Se atribuye mucha trascendencia á esta declaración, porque revela un acuerdo franco-italiano, ante las eventualidades de los asuntos de Oriente.

El Sr. Marquessac salió esta noche de Constantinopla.

El sultán encargó al gran chambelán que le despidiese en su nombre y le manifestase está animado de los mayores sentimientos de amistad hacia Francia.

El gran chambelán entregó al señor Marquessac, de parte del sultán, una preciosa tabaquera adornada de brillantes.

El jefe del partido liberal, Gladstone, se encuentra enfermo á consecuencia de un constipado.

El *Standard* publica un importante despacho de San Petersburgo.

Dice que el gobierno ruso va á dirigir á las potencias una nota llamada á producir gran sensación.

El *Standard* añade:

“La impresión general es que nos encontramos en vísperas de grandes acontecimientos y de medidas decisivas.”

Según noticias de Bulgaria, el general ruso Kaulbars, ha recibido diferentes diputaciones búlgaras durante su excursión por las provincias.

A todas ellas ha manifestado que es preciso que los búlgaros marchen por el camino que les trace Rusia.

La nueva Asamblea búlgara, debe componerse de 590 diputados.

De ellos, 420 han resultado favorables á la Regencia, y 20 á Rusia.

No se conocen aún los resultados de 50 distritos.

Tampoco se sabe todavía si Karaveloff ha sido elegido, pues su distrito está apartado del telégrafo.

Lo único que se sabe es que su elección era muy disputada.

El agente occidental de Rusia en Sofía, ha dirigido tres notas sumamente graves al gobierno búlgaro.

La primera, escrita de orden del general Kaulbars, censura enérgicamente la circular prohibiendo á los extranjeros inmiscuirse en las elecciones.

La segunda declara terminantemente que las elecciones del domingo último son ilegales, y que por lo tanto serán nulos y sin valor alguno cuantos acuerdos adopte la Asamblea, resultado de aquellas.

Y, por fin, la tercera protesta con la mayor energía contra el ataque de que fue objeto el consulado de Rusia por parte del populacho.

A todos los representantes de las demás potencias se dió traslado de estas notas.

El gobierno búlgaro se propone contestar á ellas con energía.

La situación se juzga cada vez más grave, pues elegida una Asamblea hostil á Rusia, el gobierno no puede ya hacer un cambio de política favorable á esta potencia.

El ministro inglés Churchill, llegó á Viena.

Crónica nacional.

Dice *La Voz de Guipúzcoa* que su número del sábado fue denunciado por el fiscal, y el director reducido á prisión por auto del juzgado.

Ha llegado á Madrid el infatigable defensor de nuestra santa causa don Ramón Nocedal, director de *El Siglo Futuro*.

El cañonero *Bidasoa* ha fondeado en Cartagena, el *Salamandra* en Alicante, de paso para Valencia, y el *Tajo* en San Sebastián.

Según *El Correo*, la circular política que prepara el gobierno, afirmará los principios y compromisos conocidos del partido liberal; y al propio tiempo anunciará—según se dice—las medidas de gobierno que las circunstancias aconsejan, para impedir ataques á las instituciones y á la disciplina del ejército.

Ha sido procesado el director de el periódico *El Anunciador* de Pontevedra.

Va á instruirse en Málaga un expediente de divorcio que ha de llamar la atención.

Un joven viudo se casa en segundas nupcias con una viuda. Ambos tenían hijos pequeños de su matrimonio. A los pocos meses la madrastra castiga con mucha frecuencia y excesiva severidad á los hijos de su marido, mientras este se muestra muy cariñoso con los otros. La madrastra no se contenta con maltratar á los pobres niños, sinó que exige tenerlos fuera de casa, y el marido cansado ya de este proceder, se funda en él para pedir el divorcio.

El más joven de los tres célebres *Apóstoles*, que tanta fama alcanzó en Madrid hace dos años próximamente, parece que ha vuelto á establecer su *gabinete clínico* en una casa de la calle de los Abades.

Dícese que no le falta clientela y que el agua de que se vale para efectuar sus *curaciones*, procede la fuente de Cabestreros.

Han ingresado en la escala de reserva de infantería hasta esta fecha, 798 entre jefes y oficiales del arma.

Para simplificar el despacho de las direcciones generales, el nuevo ministro de la Guerra ha introducido una reforma, que consiste en que los directores envíen al ministro la carpeta con los expedientes, y los secretarios de las direcciones empleen el mismo procedimiento con el subsecretario.

De la *Correspondencia*:

Buscando las causas por que el señor Montoro Rios no ha querido formar parte del actual gabinete, nos ha sorprendido saber que ha fundado su negativa irrevocable en disentimientos con sus compañeros de gabinete respecto á medidas eficaces que creía

debían adoptarse para que resultara un gobierno, á su entender, de gran energía.

Se estudia el medio de aplicar la partida doble á la contabilidad de los tercios de infantería de Marina.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 13 de Octubre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: Tras un período de vacaciones, sólo amenizado por la última sedición militar, ha entrado la política en un período de animación que, ó mucho me engaño, ó ha de ser el preludio de la batalla definitiva en que han de destrozarse recíprocamente los liberales.

La última crisis, que pudiera llamarse la crisis de los despropósitos, sinó ha resuelto ningún problema político ni marcado nuevas líneas de conducta en el gobierno que se mantiene en una actitud puramente defensiva, ha roto el pacto del Pardo, pacto cuya prolongación consideraban necesaria los conservadores, aun no hace ocho días, para la consolidación de las instituciones. Hoy, en nombre de estos mismos intereses, piden la inmediata caída de los fusionistas; de lo que se deduce que en tan corto espacio de tiempo han variado las cosas de tal modo, que las instituciones están comprometidas, á juicio de los canovistas, si Sagasta sigue un día más dirigiendo el timón de lo que, los políticos del período lírico del progresismo, denominaban la nave del Estado.

Y claro es, que al pedir los canovistas que caiga Sagasta, piden que vuelva Cánovas, único sostén y pié forzado del orden de cosas creado por el hecho de Sagunto. Pero vamos á cuentas. ¿Es que acaso los liberales conservadores pueden salvar las instituciones del peligro que, á su juicio, las amenaza?

A juzgar por lo que ha dicho recientemente Castelar en Francia hay, que creerlo.

El jefe del posibilismo cree que, planteado el sufragio universal, la república se le vendrá á las manos quieta, pacífica y sosegadamente, sin que haya necesidad de convulsiones, ni trastornos para llegar á este resultado. En una palabra, Castelar considera el sufragio referido como una suave rampa por la cual los organismos actuales se deslizarán sin ruido á los abismos de la revolución.

Cánovas se alarma y quiere quitarla rampa, lo cual, en concepto de muchos es exponerse á que en vez de deslizarse las instituciones suavemente, caigan de golpe y porrazo desde la peña cortada á pico en que se hallan á los abismos de que queda hecho mérito.

A esto responden los canovistas que ellos servirán de parapeto, pues no cuentan con que al eliminar al partido fusionista, del ejercicio del poder, y como la peña es estrecha, no les queda sitio donde colocarse y puede muy bien suceder que, para hacerse sitio, *empujen* á los que tienen delante y parapeto é instituciones y fusionistas den la más tremenda de las caídas.

Al extremo á que han llegado las cosas, y bien lo significa la prensa ministerial, no es prudente inaugurar una política de resistencia, sobre todo si los encargados de inaugurarla son

los conservadores. La democracia ha adquirido en el actual orden de cosas carta de ciudadanía y no hay entre los liberales partido suficientemente fuerte que de ella les despoje.

Por otra parte, si los fusionistas son un peligro para las instituciones, ¿con qué partido va á turnar Cánovas en el poder? Porque es claro que una vez eliminados los fusionistas, ó hay que formar un partido nuevo, ó lo existente tiene que estar sobre un pié, como las grullas. ¡Y es tan poca cosa un pié para sostenerse cuando son tantos los que trabajan para derribar el edificio que sobre él quiere sustentarse!

Por esta causa concluyo por afirmar lo que dije al empezar esta carta: La batalla entre los liberales empieza. Pronto tocaremos sus resultados.

Bolsín 4^o 62'60

Suyo affmo.,

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR

DE

La Cruz de la Victoria.

Madrid, 14 (á las 9'45 noche.)

Está acordado el nombramiento del Duque de Frias para Gobernador de Madrid.

Continúa todavía el estado de guerra.

El Corresponsal.

Crónica local.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Muy Sr. mio de mi consideración más distinguida: hoy ha terminado la santa Misión que aquí han traído los Rvdos. PP. Ovieta, Suarez y Gil.

El objeto que me propongo al dirigir á V. estas líneas, es hacer pública una expresión de gratitud hácia los PP. citados, que se han dignado visitarnos, y en particular hácia el Rvdo. P. Gil que, por las noches y sólo para hombres, ha predicado tantas y tan buenas cosas; habló á nuestros corazones y á nuestras almas con tal fuerza de lógica y de santa doctrina, que yo, pobre trabajador, y como yo muchos de mi clase, no podemos menos de tributarle nuestro humilde, sí pero sincero homenaje de admiración á su elocuencia y vastísima ilustración, y de agradecimiento á los buenos y sanos consejos que nos ha dado, y á la esquisita delicadeza con que siempre se ha dirigido desde la sagrada cátedra á los que hemos tenido la honra y el placer de escucharle.

Fuera tarea superior á mis fuerzas y á mis conocimientos dar á V. cuenta detallada de lo mucho bueno que en la santa misión se ha predicado y de los actos religiosos que han tenido lugar en estos días; lo dejo para el suscriptor que desde aquí le ha dirigido ya varias cartas acerca de este asunto, que creo así lo hará, porque le sobra la capacidad que á mi me falta, y debe hacerlo.

Si el ser lector constante del pe-

riódico que tan acertadamente dirige, y admirador por lo tanto del gusto con que esa publicación acoge cuanto á nuestra católica Religión se refiere, son méritos bastantes para que se dignen disponer la inserción de estos renglones; así se lo ruega y por ello le quedará agradecido su afectísimo

S. S. Q. B. S. M.

José Barcala Millán.

Trubia, 13 de Octubre de 1886.

Sr. Director de la CRUZ DE LA VICTORIA.

Mi querido amigo: ayer han concluido las santas Misiones, cuya memoria será tan grata como perdurable en este valle, dominado hasta hoy por los masones y masonizantes que de tan largo tiempo vienen utilizando en pro del infierno la sencillez é ignorancia del pobre, que bueno de suyo, le habían convertido en enemigo de la Religión, de la Iglesia y del Clero. Pecados de inteligencia más que de inmoralidad son en sí mismo los que engendran las sociedades secretas y sus adeptos. Llevan hasta ese punto la hipocresía, sin perjuicio de inculcar en los seducidos después de consumada su perversión intelectual, aquello de *robar, matar y violar*, predicado en cierto periódico de que ahora no quiero acordarme.

Los que no han presenciado las escenas del período álgido de la revolución setembrina, no comprenderán seguramente la importancia de las Misiones; así como los que á ellos hemos asistido, como testigos unas veces y como víctimas otras, no acertamos á explicarnos como el pueblo de hoy sea el mismo pueblo de entonces.

Misiones socialistas predicadas también al aire libre. se dieron junto al puente que se llama de Soto, allá por aquel tiempo á que nos hemos referido. De allí salían los hombres ébrios de soberbia, rencores y odios. Cualquiera sospechoso de amor á la verdad y gran parte de los Sacerdotes que viajaban por estas carreteras eran públicamente escarnecidos, ya que no apaleados.

Hoy, en cambio, todo es aquí paz, mansedumbre y respeto. Cesaron las blasfemias y apenas se encuentra nadie que no haya nutrido su alma con el Pan de los Angeles. Pasan de 4.000 las comuniones y aun no han cesado.

¿A qué se debe tal revolución? Humanamente sería imposible explicarlo; pero es el hecho, que aparecieron aquí tres hombres pobres, desvalidos, quizá odiados de muchos que debían amarles: tres jesuitas, que desde el primer momento, á la primera palabra que salió de sus labios, se hicieron dueños de todos los corazones.

También tenían el púlpito junto á un puente, como el revolucionario de que antes se hizo mérito. Pero el auditorio de ahora, compuesto á veces de seis mil personas próximamente, no necesitaba de guardia civil, municipal, ni carcel.

¿Qué más he de decir? Cuanto añadiese sería pesadez ridícula ó exageración de mal gusto, propia tan sólo de los no satisfechos con la verdad. ¡Ástima grande que los misioneros no continuasen siquiera un día más! Pero el deber les llama á donde les esperan con ansia. Cosa rara y providencial: cuando más se odia á los jesuitas en determinadas regiones, más el pueblo les ama, les busca y sigue.

Designar aquí por sus nombres propios, ó por los cargos que ejercen á los

dignísimos Sacerdotes de estas inmediaciones, Oviedo, Morcín y Proaza, que asistieron al confesonario, sería convertir mi carta en reseña de salón ó de teatro, menester propio de cualquier *conde de alma viva* ó Asmodeo.

Basta con lo dicho, y se repite de V. afectísimo s. s. q. b. s. m.,

Un suscriptor.

Los religiosos y solemnes cultos que en la tarde de hoy celebrará la Comunidad de MM. Carmelitas en honor de su Seráfica Madre Sta. Teresa de Jesús, comenzarán á las cuatro y media, y no á las cinco, según habíamos anunciado.

Cuatro mozalvetes de educación callejera se entretenían ayer en el salón del Bombé en la diversión, poco culta en verdad, de azuzar un perro de caza hacia las personas que allí paseaban.

Unos Señores Sacerdotes, muy respetables por cierto, que se vieron distinguidos por el necio afán de los *chavales*, pusieron al más atrevido de ellos, con unas palabras muy bien dichas, el bozal que el amo del perro necesitaba.

Perfectísimamente.

Llamamos de nuevo la atención del Sr. Inspector de vigilancia municipal, para que se digne comunicar órdenes bien terminantes á sus subordinados acerca del abuso, notado ya antes de ahora por la prensa local.

Algunas calles de la ciudad se ven convertidas alguna vez en hipódromo con grave peligro de los transeuntes.

Ayer hubimos de convencernos de que algún ginete olvida lo que se debe al público, poniendo su cabalgadura á trote largo por las calles más concurridas.

Poco tiempo después de haberles visto pasar del modo indicado por algunas calles, hemos sabido que el cuadrúpedo, ansioso de libertad, dejó al ginete arrodillado sobre los adoquines de la calle de San Juan.

No ha tenido, gracias á Dios, el suceso más consecuencias desagradables, toda vez que el ginete volvió á montar en el caballo que había sido detenido en frente de la Fortaleza.

Sirva esto de lección, y procure quien deba prevenir disgustos.

Crónica religiosa.

SANTO DE HOY.—Santa Teresa de Jesús, virgen, doctora y fundadora.

Nació esta doctora mística, maravilla de su siglo y hoy la admiración del orbe, en Avila el día 12 de Marzo de 1515. Movida con los ejemplos de los mártires, cuya vida oía leer á sus cristianos padres, abandonó á los siete años el hogar doméstico, acompañada de un hermano, deseando padecer el martirio en tierra de moros. Frustróse esta heroica tentativa, digno preludio de las colosales empresas que más tarde había de acometer y llevar á feliz término.

Habiendo perdido á su madre, cuando sólo contaba doce años, ante una imagen de la Santísima Virgen suplicándole se dignase recibirla por su querida hija. Vivió después en un convento de agustinas, y por último ingresó á los veinte años en el de carmelitas de su ciudad natal. Los progresos de su extraordinaria virtud

en el claustro bajo la soberana protección de la Virgen del Carmen y San José, son más bien para admirarlos en silencio que para intentar describirlos.

Distinguióse en la práctica de las virtudes más heroicas por su ardentísima caridad, y hasta pudiéramos decir que esta virtud soberana informó los actos todos de su preciosa existencia. Y á la verdad, si, como dice el Sagrado Evangelio, la más relevante prueba de amor es dar la vida por la persona amada. ¿Cual sería el de Teresa hacia Jesús cuando por El corrió á los siete años en busca del martirio. Aunque en tan temprana edad no consiguió el anhelado sacrificio, bien puede afirmarse, que su vida entera no fue sinó un prolongado holocausto en aras de la divina gloria. A este blanco tendió el recluirse en el claustro desde los primeros años de su juventud, al cultivar con tan diligente esmero el dilatado campo de la perfección religiosa, al emprender la Reforma de la Orden Carmelitana, al escribir sus magistrales obras, modelos de Teología Mística á la vez que de elocución y pureza de lengua castellanas, y finalmente al

fundar numerosos conventos, arrojando para ello mil dificultades materiales, y lo que es más penoso, injurias, calumnias, humillaciones; todo para crear planteles fecundísimos de santas virgenes, que sirviesen á los hombres de vivo aliciente para la virtud, de emulación condigna á los ángeles, por su pureza inmaculada, y á Dios de reparación y desagravio constantes con su austerísima vida y su oración indeficiente.

De aquí que haya sido nuestra Santa sobremanera regalada por Dios en estáticas visiones que ella misma tan maravillosamente describe, y muy en especial con la *transverberación* de su amantísimo corazón; consumada muchas veces, según su prodigiosa pluma nos cuenta, por un serafín que le atravesaba el pecho con una dorada flecha, cuya extremidad candente iba á esconderse en su corazón, dejándola al extraerla, sumida en tan intenso dolor, mezclado con tan inefable dulzura, que la arrobaban en celestiales deliquios. Murió abrasada por llama del amor divino el día 4 de Octubre de 1582.

CUADRO DE HORAS
DE ENTRADA Y SALIDA EN LA ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL
DE CORREOS DE OVIEDO.

LÍNEAS.	HORAS.	
	Mañana.	Tarde.
ENTRADA.		
General de Madrid.	"	3'30
Id. de Castropol.	8	"
Id. de Llanes.	"	6'30
Id. de Gijón.	12'30	"
Id. de Avilés.	12'30	"
Id. de Villaviciosa.	12'30	"
Id. de Laviana.	8	"
Id. de Trubia.	12'30	"

LÍNEAS.	HORAS.	
	Mañana.	Tarde.
SALIDA.		
General de Madrid.	11'15	"
Id. de Castropol.	"	5
Id. de Llanes.	"	5
Id. de Gijón.	"	2'30
Id. de Avilés.	"	2'30
Id. de Villaviciosa.	"	2'30
Id. de Laviana.	"	5
Id. de Trubia.	"	2'30

HORAS
PARA EL DESPACHO DE CORREOS.

Certificados ordinarios. De nueve á diez y media de la mañana, y de once y media á doce y media.

Idem de valores declarados, efectos públicos y alhajas. De once y media de la mañana á doce y media.

Apartados oficiales y particulares. De nueve á once y media de la mañana; de doce y media á una de la tarde, y de cinco á cinco y media de idem.

Correspondencia oficial y prensa local. De dos á dos y media de la tarde.

Idem en lista.—De nueve á once y media de la mañana; de doce y media á una de la tarde, y de cinco á cinco y media de idem.

NOTAS.

1.ª La correspondencia que se deposita en el buzón de la Administración central, se recoge 30 minutos antes de la salida de los correos, y la de los buzones de la población á las diez de la mañana y una y media de la tarde.

2.ª La correspondencia se reparte diariamente á domicilio dos veces: una á las nueve de la mañana y otra á las cinco de la tarde.

OVIEDO: IMP. CATÓLICA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

HORAS DE SALIDA Y LLEGADA DE LOS TRENES.

DESCENDENTE.		ESTACIONES.	ASCENDENTE.	
Mixto.	Correo.		Correo.	Mixto.
M	T		M	T.
11,35	4,35	Ll GIJÓN.	10,30	4,55
11,24	4,26	Verián.	10,49	5,16
11,03	4,12	Sarín.	11,02	5,36
10,25	3,50	Lugo de Llanera.	11,24	6,03
10,12	3,40	Lugones.	11,35	6,24
9,50	3,28	SI OVIEDO.	11,48	6,38
8,56	3,13	Ll OVIEDO.	12,07	7,11
8,36	—	Caleyo.	—	7,30
8,13	2,59	Las Segudas.	12,20	7,53
7,49	2,46	Olloniego.	12,31	8,13
7,27	2,36	Ablaña.	12,40	8,30
7,03	2,29	Mieres.	12,48	8,57
6,43	2,20	Santullano.	12,58 T	9,13
6,18	2,13	Ujo (Minas).	1,01	9,32
6,03	2,00	Lena.	1,24	9,46
5,49	1,44	Campomanes.	1,43	10,10
5,30	1,29	Fierros.	2,07	1,30
—	1,09	Malvedo.	2,31	—
—	12,55	Linares.	2,52	—
—	12,32	Navidillo.	3,20	—
—	12,10	Pajares.	3,48	—
—	11,48	Buslongo.	4,17	—
—	9,50 M	SI LEÓN.	6,00	—
—	5,50	PALENCIA.	10,58	—
—	5,16	Venta de Baños.	11,50	—
—	4,18	VALLADOLID.	12,40	—
—	7,00 N	MADRID.	9,20 M	—

LOS CHICOS
 ÚNICA CASA
EN ORNAMENTOS DE IGLESIA
 SASTRERIA Y CAMISERIA.
 Calle de Altamirano, núm. 6.
 (ANTES NUEVA).
J. DELGADO Y COMPAÑIA.

ACADEMIA PREPARATORIA
PARA EL INGRESO EN LA GENERAL MILITAR

Toledo, calle de Santa Isabel, 5.

Director:

D. Alejandro Argüelles,

Oficial que fué del Cuerpo de Ingenieros.

Se admiten internos y externos.

En la librería de D. Francisco A. Galán, se facilitan reglamentos, calle de San Juan, número 2, Oviedo.

IMPRENTA CATÓLICA

DE

CARLOS URÍA VALDÉS,
8, SAN JUAN, 8.

Este establecimiento se encarga de todo género de trabajos tipográficos, y ofrece todas las garantías que puedan desearse, así en la publicación de obras voluminosas como en los trabajos sueltos. Cuenta para ello con un variado surtido de tipos de todas clases y una colección de adornos del mejor gusto, para los impresos que se le encargan.